

PLEGARIA A PARTIR DE LOS DONES DEL ESPÍRITU

Éstas son las plegarias que se leyeron en la misa de la Fiesta del Espíritu, el gran encuentro de jóvenes cristianos celebrado en Tarragona en la vigilia de Pentecostés del año 2007. Acompañadas con unas imágenes alegóricas proyectadas sobre unas grandes pantallas, las peticiones giraban en torno a los siete dones del Espíritu Santo. Unas plegarias que, por otro lado, incluían también un ofrecimiento.

Sabemos muy bien que todo lo que somos ha sido un don de Dios y, por eso, nos queremos dirigir a él con las manos totalmente vacías para acoger sus dones, los dones del Espíritu.



Por otro lado, también sabemos que a Dios nada le podemos ofrecer que no sea suyo y, por eso, nuestra ofrenda será nuestra propia actitud y compromiso en relación a los dones que hemos recibido.

Como complemento, en la última página incluimos una bella y antigua plegaria al Espíritu Santo, la secuencia de Pentecostés.

DON DE LA SABIDURÍA

Sabemos que Dios nos ha dado una nueva identidad, nos ha marcado con su Espíritu; por eso **pedimos** la fuerza necesaria para ser capaces de vivir sin temor la libertad que supone el hecho de ser bautizados.

Por otra parte también queremos **ofrecer** nuestra capacidad de ir a fondo para descubrir la profundidad de este misterio, para conocer, madurar y saborear, cada vez más, nuestra fe.

DON DEL ENTENDIMIENTO

Entendemos que Dios nos acoge siempre, pase lo que pase; y por eso **pedimos** que la comunidad nos acoja también con la misma incondicionalidad.

Por otra parte, queremos **ofrecer** nuestra espontaneidad y apertura para afrontar cualquier situación.

DON DEL CONSEJO

Los jóvenes no tenemos demasiadas cosas, pero sí tenemos un largo camino que recorrer; por eso **pedimos** un acompañamiento adecuado a cada proceso, respetando los diferentes ritmos y sin esperar resultados inmediatos.

Por otra parte nosotros **ofrecemos** la voluntad de aprovechar cada etapa de nuestra maduración y crecimiento en la fe, conscientes de que, en cada momento, Dios nos sale al encuentro.

DON DE LA FORTALEZA

También queremos llegar muy arriba; y por eso **pedimos** el apoyo y la ayuda de Dios y de toda la comunidad, fuertemente unidos y parando los golpes que nos pueda traer la vida.

Por otra parte queremos **ofrecer** nuestra osadía y nuestro empuje para no acomodarnos y para emprender cualquier proyecto que nazca del Evangelio, aunque pueda parecer osado o utópico.

DON DE LA PIEDAD

También queremos **pedir** que la comunidad nos ayude a vivir una espiritualidad firme y sólida, a fin de escuchar la voz de Dios y poder responder a ella.

Por otra parte **ofrecemos** nuestra necesidad de interiorización, oración y recogimiento, para experimentar silencios llenos en lugar de palabras vacías.

DON DE LA CIENCIA

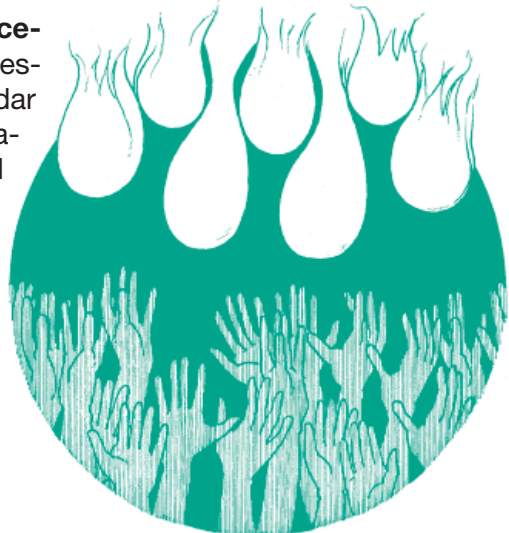
Queremos **pedir** también un esfuerzo conjunto para intentar adaptarnos a los signos de los tiempos, para dar respuesta a las necesidades de hoy, fundamentados en las verdades de siempre.

Por otra parte **ofrecemos** nuestras cualidades, habilidades y originalidad creativa para juntos el mundo que esperamos y queremos conseguir.

DON DE LA FIDELIDAD A DIOS

La mano de Dios la encontramos en los testimonios de la comunidad; por esto **pedimos** que los cristianos y cristianas que nos acompañáis seáis siempre un ejemplo a seguir para nosotros.

Por otra parte nosotros **ofrecemos** nuestro compromiso y nuestra fidelidad a Dios intentando dar una respuesta de fe bien encajada dentro de la comunidad eclesial.



Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.